

A Propósito del Cambio de Gobierno y la “Unidad Nacional”

Recientemente se realizó la IV plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm), reunión que entre sus temas discutió sobre la situación actual y resolvió la táctica a seguir en este nuevo período de la lucha de clases a nivel nacional e internacional.

En cuanto a la situación nacional y el cambio de gobierno, la reunión concluyó que la elección de Juan Manuel Santos a la presidencia significa que las clases dominantes decidieron poner a la cabeza del Estado a un representante de la burguesía industrial, lo cual no quiere decir que la mafia y los paramilitares, representados por Uribe, hayan renunciado a la lucha por el poder del Estado ni sigan en el gobierno.

La “unidad nacional” proclamada por el nuevo presidente es un acuerdo entre las clases explotadoras para garantizar el apoyo de la mafia al nuevo gobierno, así como el reconocimiento de que su Estado, en poder de la mafia y el paramilitarismo durante los ocho años pasados, quedó quebrantado y necesitan reconstruir la confianza en él, como instrumento de su dictadura de clase y administrador colectivo de sus negocios.

El hecho es que, aun cuando los explotadores están agradecidos por cuanto el régimen de Uribe aseguró sus multimillonarias ganancias, también ocasionó el despilfarro de los recursos estatales en las limosnas de “Familias en Acción”, la quiebra del sistema de salud pública, la crisis en la educación y un enorme retroceso de las vías de comunicación, así como les acarreó profundas divisiones, desprestigio y relativo aislamiento internacional que afecta sus negocios; y sobre todo, al agravar la crisis social y generalizar el terrorismo de Estado, agudizó las contradicciones entre el pueblo y el gobierno convirtiéndolo en un régimen inestable que ponía en peligro, ya no sólo un gobierno sino todo el poder del capital. Tales fueron las razones de poner en la presidencia a un representante de la burguesía industrial.

Pero el “gobierno de unidad nacional” de Santos no significa gobernar sin la mafia, ni implica cambios en la esencia del Estado burgués, terrateniente y proimperialista colombiano. De ahí que el nuevo gobierno no cambiará las relaciones de dependencia del país respecto al imperialismo; estará, como todos los gobiernos en el capitalismo, al servicio de los explotadores nacionales y extranjeros y en contra del pueblo; seguirá siendo, como todos los gobiernos en el Estado burgués, democracia para los ricos y dictadura contra el pueblo; será un gobierno antiobrero y antipopular como lo anuncian sus nuevas reformas.

Además, la pretendida “unidad nacional” sólo es un acuerdo temporal de los reaccionarios mafiosos, industriales, banqueros, comerciantes y terratenientes para que Uribe y su pandilla de mafiosos salgan del gobierno por la puerta grande. Acuerdo en el cual también está comprometido un sector de la pequeña burguesía y el oportunismo a través del Polo Democrático, recibiendo cargos en el

gobierno como ya lo hizo Angelino Garzón y se prevé que lo hará Petro y desde la oposición oficial en el establo parlamentario como lo anunció Robledo; acuerdo del cual también quiere hacerse partícipe la cúpula del revisionismo armado de las Farc, según las declaraciones, recomendaciones y llamados a dialogar hechos recientemente por alias “Alfonso Cano” al presidente Santos.

Pero un acuerdo reaccionario como ese, sólo puede ser temporal y terminará por romperse como producto de las contradicciones que continuarán agudizándose, tanto del conjunto de las clases dominantes tradicionales con el sector mafioso y paramilitar que no renunciará a su pretensión de continuar gobernando (sólo basta mirar la reacción de los mafiosos frente a la pretensión de Santos de nombrar a Vargas Lleras como ministro de defensa), así como entre todas las facciones de las clases dominantes frente a los nuevos estragos que la crisis depara. A ello hay que agregar que se presentarán nuevos y más grandes conflictos como producto de la agudización de la crisis social y del persistente ascenso del movimiento de masas. Todo esto hará que la careta de la supuesta unidad nacional se rompa y la lucha de clases desgarrará la sociedad abiertamente, creando magníficas condiciones para el avance de la revolución.

La Plenaria también observó que el poderoso y sostenido ascenso del movimiento de masas, así como las contradicciones en el seno de las clases dominantes, indican que debemos reafirmar la orientación de ¡Avanzar en la preparación práctica de la huelga política de masas! de unir e intensificar la lucha política del pueblo contra el régimen y el Estado. De ampliar la actividad política abierta de los revolucionarios y comunistas, haciéndola más sistemática, coordinada y contundente. De aislar el oportunismo, principal auxiliar y lugarteniente de la burguesía y mayor obstáculo del movimiento revolucionario de las masas.

Esto exige de los activistas y revolucionarios promover con más audacia y persistencia la organización de amplios Comités de Huelga, para que las masas retomen su iniciativa creadora, unifiquen sus reivindicaciones en una Plataforma común y la conquisten con la fuerza de la huelga política de masas en todo el país, contra el Estado representante político de los capitalistas, contra el nuevo gobierno administrador de sus negocios, y por avanzar más allá de hacer llevaderas las condiciones de la esclavitud asalariada: hasta la Revolución Socialista que suprima para siempre las causas de la explotación del hombre por el hombre.

**¡Contra el Régimen y por la Revolución Socialista,
Preparar la Huelga Política de Masas!**

¡Abajo el podrido Estado burgués!

¡Viva el futuro Estado de obreros y campesinos!

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

Rechazamos los Actos Terroristas Aislados

Con el atentado terrorista realizado el pasado 12 de agosto frente a las instalaciones de la cadena radial Caracol en la ciudad de Bogotá, se prendieron nuevamente las alarmas para llamar la atención respecto a lo abominables que son este tipo de hechos; y no se trata de saber quién dio la orden para condenarlo, pues venga de donde venga, es un acto que al igual que toda acción terrorista aislada de la lucha de masas, debe ser repudiado, pues sirve a la reacción.

Lo sucedido frente a Caracol, es quizá lo más llamativo, pero no es lo único. El viernes 14 de agosto fue asesinado en el centro de Medellín el presidente del Sindicato de Empaques, Luis Germán Restrepo Maldonado, que al igual que lo de Caracol es repudiable. Restrepo fue un dirigente sindical que tuvo serias discrepancias y originó duras polémicas en el movimiento sindical, al convertirse en un abierto uribista; lo que justifica su condena como enemigo de la lucha revolucionaria del proletariado y como agente del enemigo en el seno del movimiento obrero; pero una cosa es la lucha ideológica y política contra sus posiciones antiobreras, y otra cosa muy distinta es el asesinato, así se haga a nombre del pueblo. El atentado personal y las acciones de los supuestos héroes que pretenden salvar al pueblo asesinando a sus contradictores, no puede ser aceptada bajo ningún punto de vista.

Los reaccionarios, ante su aislamiento e impotencia, se ven obligados a realizar acciones terroristas: ¿Quién ha podido olvidar los tiempos de Pablo Escobar, de los “pepes”, o los años luctuosos y abominables de los paramilitares con Castaño a la cabeza, o los actos dirigidos desde la casa de Nariño por el propio Álvaro Uribe? Pero también y por los mismos motivos de impotencia y desespero, recurren al terrorismo sectores de la pequeña burguesía revolucionaria. Y ¿qué decir de las acciones perpetradas por las Farc u otras organizaciones que se dicen revolucionarias?

Igualmente, condenamos el asesinato por parte de la policía de un joven en el municipio de Pailitas en el departamento de Cesar. Esa es otra forma de terrorismo utilizada por las clases dominantes para infundir temor entre el pueblo y tratar de impedir que se levante contra la ignominia. Ese hecho, desató la furia de las masas en una poderosa asonada contra la alcaldía y la estación de policía. Algo similar ocurrió en Tarra, Santander, donde el ejército asesinó vilmente a un joven el domingo 15 de agosto por no hacer caso a un retén, hecho que enfureció a los habitantes desatando una asonada contra el Banco Agrario y el retén del ejército. Estos dos hechos son una muestra del terrorismo de Estado desatado contra las masas por parte de las fuerzas asesinas oficiales al servicio de los explotadores, y el cual debe ser rechazado como justamente lo hicieron las masas populares en esos dos municipios: con el levantamiento, con la asonada y con la insurrección.

El proletariado, las masas en general y los auténticos revolucionarios condenan y rechazan los actos terroristas aislados porque son acciones desesperadas e inútiles y sólo le sirven a la reacción para intimidar a las masas y justificar la represión contra el pueblo; cuando son ejecutados por los revolucionarios, generan además la creencia en supuestos salvadores en contravía de la necesidad de que las masas confíen en las poderosas fuerzas que emanan de su unidad consciente, de su organización y de su lucha revolucionaria.

Cosa muy distinta es el terror que infunde en los reaccionarios la lucha de las masas. De hecho, para las clases reaccionarias, la lucha revolucionaria del pueblo es el peor de los terrorismos posible; y ese, claro que lo defendemos y promovemos. La movilización revolucionaria del pueblo contra todo tipo de explotación y opresión, por destruir todo el sistema capitalista desde sus cimientos, ese es el terror que estamos convencidos es necesario, pues la burguesía no dejará el poder por la buenas.

Alerta por Nueva Reforma Pensional Antiobrera

En días pasados, el presidente de ASOFONDOS, asociación privada que administra los fondos de pensiones, anunció a través de su presidente Santiago Montenegro, que esa entidad había realizado una encuesta acerca de cual era la expectativa de vida entre la población trabajadora. Los resultados de la “imparcial y objetiva” encuesta dicen que la expectativa de vivir entre las mujeres está en los 84 años y entre los hombres 87 años.

Hasta aquí una encuesta normal que no revela nada, que no dice más que la intención de algunas personas de hasta qué edad desean vivir; pero el asunto no es tan sencillo, sino que es toda una estrategia de la burguesía en contra de la clase obrera.

Lo que hay detrás de la encuesta, es la pretensión de los capitalistas de aumentar la edad de jubilación de los trabajadores, pasar de 57 a 60 años para las mujeres y de 62 a 65 años para los hombres, lo que aumentaría el tiempo de trabajo y que se reflejaría en el aumento de los ahorros que hacen los obreros durante toda su vida laboral, en condiciones de explotación y de miseria cada vez peores. Son millonarios recursos que se quieren apropiar los parásitos burgueses a costa del sudor y la sangre de la clase obrera, de su salud física y mental, con el objetivo de que unos pocos señores y señoras de “tacón alto” puedan gastar miles de millones en francachelas y comilonas, mientras a la mayoría de la sociedad lo que recibe de salario no le alcanza para vivir.

Lo que hay de fondo es la imposición de una nueva reforma pensional que aumenta las edades de jubilación, que hoy están en 57 años para las mujeres y 62 años para los hombres a partir del 2014, producto de la pasada reforma pensional. Se trata de que los trabajadores aporten cada vez más y durante mucho más tiempo; en últimas, que trabajen toda su vida a los ricos capitalistas hasta que su cuerpo no aguante más.

Esta nueva intención de los explotadores se suma a la entrada en vigencia de la norma que acabó con el régimen especial de pensiones a partir del primero de agosto, con la cual los capitalistas acabaron con derechos convencionales conquistados por los trabajadores, eliminando este derecho de las convenciones colectivas y que cobijaban entre otros, a los maestros y a los obreros y trabajadores sometidos a condiciones especiales de explotación y riesgo de sus vidas. Sólo quedaron cobijados bajo ese régimen especial el parásito presidente de la república y los militares miembros de las fuerzas asesinas del Estado.

El movimiento obrero debe luchar contra esta pretensión de los capitalistas, uniéndose todos sin distinción alguna del tipo de contrato, de antigüedad y demás, haciendo uso de la Huelga para frenar esta nueva arremetida e incluso recuperar el régimen especial, siguiendo el ejemplo de sus hermanos corteros, mineros y del petróleo, que han ido recuperando sus derechos, confiando cada vez más en su propia fuerza y capacidad para luchar contra los explotadores.

Hora de Balances: El de Uribe un Régimen Antiobrero

Pese a que varios sectores de los explotadores rechacen ahora al régimen de Uribe, sobre todo por desestabilizar su dominación, así como por poner los negocios comunes al servicio exclusivo de la mafia, es un hecho que les ha servido a todos los parásitos.

No más veamos que al iniciar este régimen en el 2002, menos de 2.000 millones de dólares estaban invertidos directamente en el país en la producción, el comercio y el sistema financiero por el capital imperialista. Ahora, 8 años después, la cifra se ha multiplicado en un 500%, hasta llegar a más de 10.000 millones de dólares. Es lo que llaman los analistas burgueses, dando el mérito al régimen, de *“recuperar la confianza inversionista de los capitalistas tanto dentro como fuera de Colombia”*.

En cuanto a las utilidades del sector financiero, en Colombia ha sido la más fecunda durante los últimos 50 años, logrando ganancias astronómicas hasta del 700%, al punto que dos de los más odiados explotadores criollos como Sarmiento Angulo y Santodomingo, tienen tan rebosadas sus arcas que les permite compararse con los más acaudalados parásitos imperialistas del mundo. Mientras que promulgó reformas antiobreras recortando horas extras, pensiones, etc. y decretó, año por año, una rebaja salarial drástica para el proletariado, disimulada con pírricos aumentos anuales de no más del 6%.

En el campo, el régimen consolidó la acumulación y concentración de la tierra en unas pocas manos de bandidos, por medio de la guerra reaccionaria contra el pueblo. Son 5.5 millones de hectáreas arrebatadas a los desplazados, campesinos pobres y medios, en fincas de menos de 100 hectáreas y 10 millones en total, si agregamos los territorios de comunidades indígenas y comunidades negras, así como las fincas de campesinos ricos y hasta de varios terratenientes.

Dicha situación, ha revertido en varios nuevos fenómenos: Primero, ha incrementado en un 10% el desempleo, con más de 4 millones de nuevos proletarios, que en calidad de desplazados, son arrojados a deambular por las calles de las ciudades y cascos urbanos producto del desarraigo a sangre y fuego, muchos de los cuales han sido incluidos en el programa “Familias en Acción”, y que reciben limosnas del Estado, algo propio de un régimen mafioso. En segundo lugar, ha reducido a la mitad la producción de alimentos, tanto por las libertades que ha otorgado a los monopolios comerciales para importar e imponer los precios, como por el mismo despoblamiento del campo, que antes producía alimentos en gran parte de las hectáreas arrebatadas a los desplazados. Tierras que se aprestan o para la expropiación legal sin ser explotadas, o en las que se cultiva pasto para ganado, caucho, coca o palma aceitera.

Todo lo anterior constituye el llamado “milagro de la economía colombiana”, donde el reaccionario y antiobrero régimen de Uribe jugó un papel histórico a favor de los intereses de todos los capitalistas, potenciando el paraíso de la explotación asalariada, dando completa libertad a los imperialistas, burgueses y terratenientes. Mientras, aplicó a todos los explotados la represión brutal a toda manifestación y forma de organización, hasta arrinconar al proletariado en su lucha de resistencia, al punto que las cifras revelan una abrumadora pérdida hasta de los beneficios de un simple contrato de trabajo formal para 70 de cada 100 proletarios y un aumento descomunal del desempleo.

En conclusión, en lo económico, el régimen Uribe les ha permitido a todos los explotadores tanto obtener magníficas ganancias, como concentrarlas en pocas manos, a costa de intensificar el despojo de los pobres del campo y de aumentar la super-explotación del proletariado.

La Superexplotación del Proletariado es el Secreto de las Gigantes Utilidades del Grupo Empresarial Antioqueño

Indica el marxismo que *“el salario influye sobre la magnitud de la plusvalía y el volumen de la cuota de ésta en sentidos inverso que la duración de la jornada de trabajo y la intensidad del trabajo...”* Y esta conclusión abstracta se puede ejemplificar en la situación en Compañía Nacional de Chocolates CNCH:

Mientras que el GEA, mayor beneficiario de la explotación de los obreros que laboran en empresas como CNCH, reportaba utilidades record en ventas y crecimiento para finalizar el 2009, con cifras de 4,58 billones de pesos, ahora en Agosto de 2010, sus secuaces socios como la fachada “Cooperativa de trabajo Asociado GESTIONAR” y la imperialista de origen francés SODEXO, sin llevarse la “tajada de león” en la repartición del botín de la superexplotación, reportan respectivamente “BUENAS NOTICIAS”. GESTIONAR reconoce en su periódico que *“ocupa la posición 32, entre las 5 mil empresas más importantes en volumen de ventas”*. Lo propio hace SODEXO en uno de sus boletines, donde afirma: *“según el último reporte de estados financieros de las compañías emitido por la Superintendencia de Sociedades. Sodexo es una de las empresas en el sector de alimentos que mayor crecimiento reporta en el último año fiscal con un 12,5%”*.

¿Y cómo se han alzado este magnífico botín los que viven de la superexplotación sin trabajar?

El GEA, ha logrado DIVIDIR a los trabajadores en un carrusel de fachadas “intermediarias” de los miles de obreros que intervienen en el proceso productivo, evadiendo legalmente sus

obligaciones patronales, dividiendo y rebajando el salario de todos los obreros y evitando que prospere su lucha. Esto le ha permitido expandir la jornada de trabajo e intensificarla, haciéndolo por medio de sus socios como GESTIONAR Y SODEXO. Con GESTIONAR, el sueldo nominal de un trabajador es 3 veces inferior al que tendría que pagar a uno de contrato laboral de vinculación, y a cambio no le da estabilidad alguna, con lo cual logra someterlo a jornadas de 12 y más horas a un ritmo demolidor, hasta el punto de enfermar y accidentar a los obreros. Con SODEXO, hace lo mismo, pero todavía con menos sueldo (el mínimo), ampliando la jornada hasta los fines de semana, donde debe no sólo trabajar 3 veces más, por lo duro y prolongado, pagándole además su festivo como un día corriente.

Con estos trucos, es como el GEA y sus socios se llevan el magnífico botín del cual se vanaglorian: con trabajo gratis. En cambio, para los obreros es desgaste de salud, tiempo de vida y energías.

Lo peor de todo es que el sindicato de los obreros de CNCH, que debe representar los intereses de todos los obreros divididos bajo diversas modalidades de contrato, todavía no logra acoger sus reivindicaciones ni representarlos de verdad. Así, lo decisivo para subir el salario y mejorar las condiciones de vida y de trabajo, como lo es luchar por la unidad consciente, por la base y al calor de la lucha, avanza a pasos muy lentos, con pasos importantes como el aumento del número de afiliados de SODEXO y de la planta de CNCH en Bogotá y Medellín al sindicato.

La Legislación Laboral es un Asunto de la Lucha de Clases

Explica el marxismo que la *“legislación aparece como un elemento independiente que deriva la justificación de su existencia y las razones de su desarrollo, no de las relaciones económicas, sino de sus propios fundamentos interiores, como si dijéramos del «concepto de voluntad».* Los hombres olvidan que su derecho se origina en sus condiciones económicas de vida, lo mismo que han olvidado que ellos mismos proceden del mundo animal.”

En Colombia la legislación laboral fue producto del desarrollo de la lucha de clases entre explotados y explotadores, donde el movimiento obrero, con sus heroicas luchas y el auge de su movimiento huelguístico, en ascenso desde principios de 1900 y extendido a lo largo de varias décadas, obligó posteriormente a los explotadores a dictar una legislación laboral. Medida que les permitió contener la lucha de resistencia del proletariado, y maniatarla para evitar que desembocara en lucha revolucionaria contra toda su dominación.

La relación entre explotados y explotadores quedó así regulada por una regla general, manifiesta en el código sustantivo del trabajo.

Haciendo una comparación, entre la pregunta de *“quién fue primero, si el huevo o la gallina”*, y la pregunta de qué es lo principal, si la lucha directa de los trabajadores o los fallos de ley, coinciden tanto que el

huevo fue primero, como que la lucha directa de los trabajadores es lo que decide sobre los fallos de ley. La ciencia natural responde, que los mamíferos ponían huevos antes de la evolución de la gallina como tal, mientras que la ciencia social del marxismo responde que las leyes se originan en las condiciones materiales de existencia de la sociedad, esto es, que dependen del estado de la lucha entre explotados y explotadores.

En Colombia hemos confirmado esta verdad. Desde inicios el siglo XX, cuando el movimiento obrero impuso en el período heroico de su lucha sin legislación laboral, sin huelgas anunciadas, con sindicatos clandestinos, la necesidad de una legislación burguesa laboral. Así mismo, la arremetida burguesa contra el movimiento obrero en este periodo, muestra los resultados de la política de la concertación y conciliación impuesta por la dirección liberal, socialdemócrata y oportunista en el movimiento sindical.

Y esto se presenta porque *“la lucha de clases es una situación objetiva que no depende de nuestra voluntad ni siquiera del querer de las masas, ya que el hecho de que existan intereses contrarios entre explotados y explotadores lleva necesariamente a que cada clase se vea obligada a defender lo conquistado o a luchar por conquistar tanto sus objetivos inmediatos como los máximos”.*

A propósito de la sindicalización de los obreros “Cooperativos”

En el número anterior de *Revolución Obrera* se criticó el boletín “Lucha obrera” de los compañeros de Sinaltrainal – Seccional Bogotá, por su errada concepción de la organización sindical de los trabajadores llamados cooperativos.

Pues bien, tanto esta posición de los compañeros, como el comentario de *Revolución Obrera*, ha avivado el debate en las filas de la propia organización a nivel nacional. Producto de esta lucha, la seccional se ha motivado a escribir nuevamente sobre el tema, en su nuevo boletín de Agosto de 2010, lo cual es de resaltar porque corrigen su equivocación anterior, aun cuando lo hacen sin reconocer su error.

Aquí muy bien ilustran que la ley burguesa, a nivel nacional e internacional, consagra el derecho de asociación sindical para todos los trabajadores y especifican que para *“hacer valer este derecho”*, Sinaltrainal *“presentó queja ante la OIT”* en la conferencia 98 de 2009.

Respecto a esto, no hay ningún problema en apoyarse en las instancias jurídicas, incluso a nivel internacional, como lo hacen los compañeros de Sinaltrainal. El problema está en quedarse ahí, esperanzados que la ley está por encima de la voluntad y la fuerza de los capitalistas, que oprimen y superexplotan, pasando incluso por encima de las decisiones como las del Comité de Libertad Sindical de la OIT.

El problema está en no practicar la principal obligación de Sinaltrainal, como representación de los trabajadores que luchan contra los capitalistas en diversas

empresas del país, independiente de su forma de contratación, entre ellas las del Grupo Empresarial Antioqueño (GEA), cual es hacer valer en la práctica los derechos que formalmente tienen los obreros, pero que NO PUEDEN HACERSE VALER, si no es mediante una lucha sistemática, directa, revolucionaria, organizada desde la base y apoyada y dirigida por todo el movimiento sindical.

En cuanto al ejercicio del derecho de sindicalización para todos los trabajadores, los compañeros de Sinaltrainal deben reconocer que para triunfar contra la superexplotación por medio de terceros, la forma más adecuada es, no valerse principalmente de las instituciones internacionales imperialistas como la OIT, ni en los políticos burgueses, ni en los jueces ejecutores de la ley a conveniencia de la burguesía, sino en la fuerza de la base, como lo han hecho los compañeros de Sintracarbón, quienes sabiendo que por encima del derecho burgués consagrado en la constitución y en los acuerdos internacionales están las fuerzas de clase, y que por encima de las querellas jurídicas, el grillete del salario y el poder de los explotadores para despedir a los obreros, han actuado con LA FUERZA de la Asamblea General de su sindicato para proclamar la inclusión en su organización, mediante resolución, de todos los trabajadores que laboran dentro de la empresa, independientemente de su forma de contratación.

Y actuando en representación de todos los compañeros han puesto sus recursos y sus dirigentes al servicio de las reivindicaciones generales, evitando así despidos masivos y señalamientos por parte de los patronos.



LUCHA DE MASAS

Lo que Dejó en Claro el Paro en el Hospital Universitario de Santander

En los días pasados en la ciudad de Bucaramanga se llevó a cabo un paro de médicos internos y residentes del Hospital Universitario de Santander debido a la indisponibilidad en casi todas las líneas de medicamentos, los constantes retrasos en la prestación de servicios quirúrgicos, la falta de reactivos para realización de laboratorios clínicos y de infraestructura necesaria para brindar una atención digna.

Ciertamente, en los hospitales colombianos mueren muchos pacientes que no deberían haber muerto y la semana del 19 de julio nuestra situación, y en especial, la de ellos era tristemente lúgubre. Pero si a eso sumamos al proceso de tercerización (privatización solapada) que se venía venir desde febrero y que dejaba la puerta de entrada abierta para grandes cooperativas como Sersalud, la situación detonó la inconformidad y la combatividad por largo tiempo contenida. Es así como el 21 de julio “entramos todos” en cese de actividades total con el compromiso de que “lo levantamos todos”.

Inmediatamente, la gerencia, en cabeza del cavernario Daza, adelantó gestiones y movió sus fichas de amiguitos politiqueros y diligentemente se apresuró a apagar el incendio que se le había formado. Es así como que en la mañana del 22 aparecieron, como por arte de magia, una gran cantidad de insumos sin que ni de lejos se viera aún solución a los problemas mayores del HUS.

Fueron gratificantes el espíritu de sacrificio que mostraron muchos compañeros y el ambiente de lucha y camaradería que se vio durante casi la semana que duró este paro. Incluso, al sexto día de paro, cuando el sector más atrasado de la asamblea lideró un intento de boicot llamando a bajar los brazos, a renunciar a la lucha a cambio de nada, la asamblea se mantuvo en firme y les dio una lección de consecuencia revolucionaria asumiendo en compromiso de “levantarlo todos” y prolongando la asamblea hasta que la Universidad y el HUS se comprometieran, así fuera en el papel, con las justas exigencias.

Será entonces tarea de todos hacer cumplir esos acuerdos porque más se demora en secarse la tinta con que se escribieron que en ser incumplidos. Lucha que además debe unirse con la de los trabajadores y los pacientes, máximo cuando ya iniciaron el despido de trabajadores de mantenimiento, condenando a su suerte a 4 humildes familias y superexplotando aún más a los “afortunados” que quedan, y cuando es necesario desenmascarar a los sectores de la universidad que en nombre de la academia buscan privatizar el hospital con tal de tener un sitio de práctica como lo hizo la Universidad de la Antioquia con la Clínica León XIII. Como quien dice, antes que un tercero lo privatice, lo privatizamos nosotros.

Es así como los médicos vamos aprendiendo que sólo a través de la lucha directa y organizada se puede y es necesario luchar por la salud del pueblo, que es mentira el cuento burgués de que la salud es imposible de garantizar para todos, porque la huelga demostró que el capital existe, sólo que está en las manos equivocadas; es decir, no está en poder del proletariado. Así, el capital extraído del proletariado mensualmente termina en los bolsillos de terratenientes, burgueses e imperialistas y no en los hospitales públicos. Y les tocó devolver una limosna de esos billones que roban al pueblo trabajador con tal de apaciguar el movimiento.

Una vez más las crisis dejan en evidencia el carácter del sistema capitalista donde la clase obrera produce toda de inmensa riqueza de la sociedad y sin embargo se muere de pestes en los hospitales que ella misma construye y mantiene porque toda esa riqueza no se emplea en lo que se necesita sino que se despilfarra en los bacanales y lujos de los burgueses e imperialistas que viven en la opulencia.

Médico de Bucaramanga

Llevando la Prensa a los Obreros de Pintuco

El domingo 25 de julio varios distribuidores de *Revolución Obrera* asistimos a la Asamblea del Sindicato de Trabajadores de Pintuco. Tengo que decir que el recibimiento fue fraternal, gracias hermanos proletarios por eso. Nos permitieron hacer una intervención inicial para ofrecer la prensa y exponer un poco de nuestras ideas y luego nos permitieron nuevamente intervenir para despedirnos y dar nuestros agradecimientos.

Es moralizante ver que vendimos toda la prensa, incluso unos cuantos números viejos que llevábamos. Fueron varios los obreros que nos buscaron para pedirnos el periódico y otros tantos los que se quedaron con el billete en la mano. No calculamos bien cuantos periódicos debíamos llevar y apenas el día anterior organizamos la participación; pero esta experiencia nos pone alerta para responderle como se debe a nuestros hermanos proletarios la próxima vez.

Ver los obreros tan elevadamente organizados, llevando actas minuciosas, interviniendo con discursos y denuncias beligerantes, con informes juiciosos, con disciplina y disposición, todo esto me convence de que la clase obrera está más que capacitada para dirigir la sociedad.

Ver y escuchar como su organización sindical crece en el número de sus afiliados en cada Asamblea me llena de ánimo y afecto por estos compañeros; es por eso que los insto a no abandonar el camino de la lucha, a nunca aislarse del trabajo organizado con las bases, a continuar defendiendo a sus compañeros despedidos hasta con la huelga si es necesario, a cobijar con sus reivindicaciones a todos los trabajadores, así no estén vinculados directamente con la empresa.

Con la huelga organizada podemos arrodillar la burguesía, nuestro número es una garantía, nuestro poder de producción, indispensable para ellos, es un arma que los hace hasta “chillar”. Se puede porque fueron luchas que ya nuestros abuelos dieron por la jornada de 8 horas, por estabilidad laboral, por derecho de asociación. Luchas que conquistaron para nosotros importantes reivindicaciones que en parte hemos perdido; una parte del fruto de sus sacrificios y su sangre han sido entregados por esa política de concertación y conciliación de clases, defendidos por el oportunismo que siente más lastima por el patrón y su ganancia que por el hambre de los obreros.

Adelante compañeros trabajadores de Pintuco su unidad, su organización y movilización les darán la victoria.

Corresponsal de Medellín.

Asamblea del Primer Aniversario de Sintralindalana

Como lo prometido es deuda, los trabajadores de la empresa textilera Lindalana, celebraron el primer aniversario de su sindicato e invitaron, especialmente, al distribuidor de *Revolución Obrera*.

Asistieron a la cita la mayoría de los trabajadores pertenecientes a Sintralindalana, todos con muchas expectativas y contentos por el primer año cumplido de su organización sindical, que pese a la amenaza patronal según la cual, "esa plaga las acabo en menos de dos meses" han logrado mantenerse firmes, con miras a cobijar y afiliar a todos los trabajadores (más de 650) y representarlos ante el patrón. Actitud a emular por los trabajadores de las demás empresas, para que reestructuren o funden su organización sindical.

Fueron muchas las quejas escuchadas por el distribuidor de *Revolución Obrera*, como lo que les sucede a las obreras de la sección de confecciones, donde una compañera se accidentó un dedo de la mano con la aguja de la máquina, por faltarle el protector que éstas tienen, precisamente para evitar ese tipo de accidentes; la empresa se apresuró a poner los protectores, pero NO para evitar más accidentes, sino para evitar la multa de la ARP, es decir los trabajadores le importan muy poquito o nada. O el diario acoso laboral, donde faltando una hora para terminar el turno, los supervisores comienzan con la amenaza "si no cumplen con la cantidad de piezas, se quedarán hasta que terminen" acelerando el ritmo de trabajo e incrementándose los accidentes y lesiones.

Pese a todo ello, los trabajadores saben que fundar su organización fue una de las mejores decisiones para enfrentar todos estos abusos cometidos por la patronal; en efecto, ya el patrón y sus servidores se miden a la hora de arremeter contra los trabajadores.

He ahí la importancia de la organización, que ratifica lo dicho por Marx alguna vez, de que la clase obrera por su número, posee ya un factor para su triunfo, pero el número no pesa en la balanza, si no esta organizada y guiada por el saber.

¡Adelante Compañeros de Sintralindalana!

Corresponsal de Medellín

De la Huelga en la Jagua de Ibirico

El 17 de junio los obreros de Carbones de la Jagua S.A, empresa que hace parte de la imperialista suiza GLENCORE A.G, iniciaron la huelga ante la intransigente patronal que se negaba a ceder pequeñas reivindicaciones a todos los trabajadores, fueran sindicalizados o no. Los compañeros organizados en SINTRAMIENERGÉTICA recurrieron a esta forma de lucha, La Huelga, para arrebatarle a la compañía parte de sus ganancias en beneficio de los trabajadores y hacerla retroceder en sus pretensiones de rebajar el salario, despedir trabajadores y aumentar los contratos por medio de agencias temporales y las tales cooperativas de trabajo asociado.

El pliego de peticiones pretendía un alza de salarios del 7%, contratación directa, mejoras en la seguridad industrial, derecho de asociación, entre otras. Este pliego fue defendido con la huelga y en lucha directa contra las medidas y pretensiones de la empresa por dividir a los obreros entre sindicalizados y no sindicalizados y demás artimañas, entre ellas las amenazas a los dirigentes; trampas en las que no cayeron los compañeros y que, por el contrario, les ayudó a fortalecer la huelga. Esta lucha involucró a más de 1000 trabajadores y contó el apoyo de las familias de los obreros, así como de los habitantes de la Jagua y Becerril (Cesar).

Este importantísimo apoyo de las

masas de la región se manifestó en constantes bloqueos de carreteras y manifestaciones de solidaridad en los pueblos, llegando a un punto tan alto de solidaridad de clase, que los habitantes de la Jagua decidieron dar un día de salario en apoyo a la huelga. Solo así los trabajadores pudieron resistir las presiones y amenazas de los parásitos burgueses.

Luego de más de 40 días de huelga, sostenida por los compañeros con la solidaridad del movimiento obrero, los obreros dieron fin al movimiento, logrando importantes reivindicaciones de las cuales destacamos una convención colectiva a dos años, aumento salarial del 5%, nivelación salarial y ascensos, retiro del contrapiego patronal, obligar a la empresa a no tomar represalias contra los trabajadores, entre otras. En esta huelga la empresa dejó de recibir más de 32.000 mil millones de pesos, dejando de producir alrededor de 330 mil toneladas de carbón.

Aunque los compañeros no lograron conquistar todos los puntos que se habían propuesto, sí es un buen avance en la lucha del proletariado, que cada vez más entra en escena, lo que le imprime la radicalidad y firmeza que el movimiento de masas en ascenso necesita, en unidad con todas las luchas del pueblo a través de una Plataforma de Unidad y Lucha hacia la Huelga Política de Masas.

¡Quitarle la Vida a Quien Quitó la Vida!

El 18 de agosto, una noticia llamó poderosamente nuestra atención: tres obreros de la imperialista Drummond, Moisés Padilla, Aníbal Pérez y Jesús Antonio Galindo, amenazaban con ahorcarse en las afueras de las oficinas del ministerio de la desprotección en Santa Marta.

Los compañeros, se encuentran desesperados ante la gravedad de la situación de los trabajadores en la mina y la tramitomanía y complicidad del ministerio de desprotección con la compañía imperialista que no cumple con los requisitos mínimos para garantizar la seguridad de quienes producen sus jugosas ganancias. Denuncian los obreros que muchos de sus compañeros han perdido dedos de sus manos y pies, otros presentan problemas en las vías respiratorias e infecciones en la piel, otros han perdido la vida en accidentes vehiculares debido a las jornadas extenuantes... en las cuantiosas ganancias de la compañía se encuentran, no sólo las energías, los músculos y el cerebro de sus obreros, sino literalmente su sangre y su vida. Tal es el infierno que se vive en una de las más prósperas industrias del país.

Confiamos en que los tres compañeros no se ahorcarán y que su acto es más bien una forma de denuncia ante las terribles condiciones en que trabajan más de 600 obreros en esa compañía y varios miles más en las otras minas. Sabemos que los compañeros de la Drummond han aprendido, en su ya larga lucha contra los despropósitos de los explotadores, que no es quitándose la vida como se solucionan los problemas del proletariado, sino arreciando la lucha de resistencia contra los abusos de los capitalistas, generalizándola y enlazándola con la lucha por destruir el capitalismo, este régimen social que sólo puede sobrevivir a cuenta de depredar la fuerza de trabajo y la naturaleza y cuya esperanza de vida depende de estrangular la sociedad y destruir la naturaleza.

Los obreros no tienen por qué quitarse la vida para liberarse de los sufrimientos a que son sometidos por la salvaje explotación capitalista; por el contrario, a quién deben quitarle la vida y destruir con su lucha revolucionaria, es al capitalismo imperialista para que fluya generosa la vida, liberando a la humanidad de la esclavitud asalariada.



INTERNACIONAL

El Retiro de las Tropas Yanquis de Irak no Significa el Fin de la Agresión Imperialista

Con algarabía los medios de comunicación registran la orden impartida por Barack Obama a sus tropas, de abandonar el territorio Iraquí, luego de 7 años de que Bush ordenara la invasión.

La invasión a Irak por más de 140 mil soldados pasará a la historia como una de las peores atrocidades cometidas por los imperialistas norteamericanos; atrocidad, por la infamia y evidente mentira con que justificaron su incursión, y por los desastres causados a su paso, que van desde la muerte de millones de personas hasta la destrucción, tanto de la infraestructura como la economía de este país.

En marzo de 2003 y con la encubierta intención de reafirmar su dominación sobre el territorio iraquí, pero sobre todo por el control sobre la inmensa producción de petróleo; el asesino Bush la emprendió contra Sadam Hussein, un dictadorzuelo que con la anuencia de la Casa Blanca había llegado al poder en 1979 y se había puesto a la altura de los más grandes reaccionarios de la tierra; el hijo bastardo se revelaba contra su padre; y el imperio, tenía que ponerle freno. Con la bandera de la lucha contra el terrorismo, y a pesar de la timorata crítica de países como Francia, Bélgica, Alemania, Rusia y China, y bajo la permanente movilización de los pueblos del mundo, el asesino Bush justificó la matanza acusando a Hussein de estar fabricando armas de destrucción masiva. Con esa supuesta sospecha, justificó la dolorosa carnicería sobre el pueblo iraquí.

Hoy, para todo el mundo es claro que esta región es un botín económico que los imperialistas yanquis no podían ceder por las buenas, máxime cuando su economía depende en gran medida del crudo que reciben del Medio Oriente, y donde Irak es uno de los más grandes productores.

A principios de diciembre del 2003 Hussein fue capturado por las tropas estadounidenses, posteriormente juzgado, condenado a la pena de muerte y ahorcado, pero ni las armas de destrucción masiva, ni la supuesta vinculación con las torres gemelas resultaron ciertas; aún así, la invasión se mantuvo y ante la mirada absorta del mundo, las tropas gringas continuaron la ocupación dejado

una estela de miseria y desolación.

En una declaración Obama expresó que *“Cuando la invasión dio paso a la insurgencia, nuestras tropas perseveraron, cuadra por cuadra, ciudad por ciudad, desde Bagdad hasta Faluya”*. Es decir, que según este asesino hay que aplaudir la invasión; pues claro que fueron cuadra por cuadra, y en cada una, una mancha de sangre quedó como testimonio de su paso, sangre del pueblo iraquí cuyo único delito es vivir en un lugar rico en petróleo.

Dahr Jamail, un cronista de guerra expresaba hace 2 años: *“Entre 1.1 y 1.3 millones de iraquíes han muerto, un mínimo de 4.4 millones se encuentran desplazados de sus casas y Oxfam International informa que otros cuatro millones necesitan ayuda de emergencia. Esto quiere decir que si no tienen acceso a agua potable, alimentos y atención médica cuando los necesitan, corren el riesgo de morir. La población de Irak hace cinco años, cuando empezó la guerra, era 27 millones de personas, y ahora es un poco menos de 25 millones. O sea, nueve millones de personas de un total de 25 millones— más de un tercio de la población— están desplazadas, en necesidad de ayuda de emergencia o muertas. Y esto con un telón de fondo de entre el 40 y el 70% de la población desempleada, 70% sin acceso a agua potable y una tasa de inflación del 70%. La infraestructura médica está en caos. La desnutrición infantil ha aumentado un 9% incluso en comparación con el período de las sanciones económicas, que mataron a medio millón de niños iraquíes.”*

Y no se trata de defender a Hussein, pues su gobierno fue igualmente sanginario cuando precisamente hace 20 años, el 3 de agosto inició la invasión a Kuwait, guerra que le trajo enfrentamientos con la Casa Blanca, no así cuando los propios gringos fueron decisivos para su llegada al poder en 1979 y lo apoyaron en la guerra contra la república islámica de Irán durante ocho años. En ese entonces, Estados Unidos lo vio como un baluarte para acabar con la “revolución” del Ayatola Jomeini y, en abundancia, lo armó para su cruzada. Fue precisamente

Ronald Reagan quien lo borró en 1982 de su lista de patrocinadores del terrorismo internacional. Hussein fue, al igual que el General Noriega en Panamá, un títere que se les salió de las manos a los imperialistas.

Es tal el descaro de los gringos, que Obama dice lamentarse con profundo dolor de la situación; pero no precisamente por el dolor causado al pueblo de Irak, ni por los miles de huérfanos, de viudas, de enfermos y desatendidos que quedan en ese país. Obama, el nuevo carnicero de la Casa Blanca que hace unos meses hasta los supuestos revolucionarios aplaudían afirmó: *“Estamos dirigiendo recursos sin precedentes para el tratamiento de las heridas que son signos de la guerra moderna -lesiones traumáticas cerebrales y trastorno por estrés postraumático-. Y como muchos de ustedes saben, el estrés postraumático es un dolor como ningún otro”*. Claro, refiriéndose no al pueblo de Irak, sino al trauma para los “pobrecitos” soldados invasores de quienes dijo: *“Este verano, decenas de miles de nuestros soldados en Irak están regresando a casa. La semana pasada, el vicepresidente Joe Biden estuvo en Fort Drum para dar la bienvenida por la vuelta a los miembros de la legendaria 10ª División de Montaña. Las familias se están reuniendo en las bases de todo el país, desde el Fort Braga, en Carolina del Norte, o el Fort Riley, en Kansas, hasta el Fort Lewis, en Washington. Y en esta temporada de regreso a casa, todos los estadounidenses podrán mostrar su gratitud a nuestros patriotas que sirvieron en Irak”*.

Esa es la cara humanitaria del “demócrata y progresista” presidente Obama, y esa es la realidad de la cruzada de paz protagonizada por Estados Unidos en Irak. Las manos de los imperialistas salen de Irak embandernadas de sangre; su paso por esa tierra, ha sido peor que cualquier tsunami. Claro está, su salida es sólo una formalidad, pues sus garras de dominación permanecerán clavadas allí, hasta tanto una guerra popular logre derrotarlos, tanto a los imperialistas, como a las fuerzas reaccionarias internas de ese país.

Declaración del Partido Proletario de Bengala Oriental, PBPS (MUG) / Bangladesh Condenando el Asesinato de los Camaradas Azad y Hem Pandey, por el Estado de la India

Estamos profundamente consternados por la noticia del asesinato del camarada Azad junto con el camarada Hem Pandey, por el Estado expansionista de la India. Expresamos nuestra ira y odio contra este monstruo que no sólo asesina a los revolucionarios y las masas indígenas, sino también a la gente de Bangladesh en la frontera.

¡Deben ser castigados por su crimen!

Los Maoístas de la India son nuestra gran inspiración que se levantó en la resistencia cuando los líderes del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) se entregaron al imperialismo.

El régimen hindú es tan cobarde que dice mentiras y hace historias falsas para ocultar su crimen. Al igual que sus socios del Bangladesh junior. Ellos no tienen el coraje de decir la verdad.

El Camarada Azad es un hijo glorioso de la India. Expresamos nuestras condolencias a los miembros del Partido Comunista de India (Maoísta) y las familias de los compañeros martirizados.

Necesitamos una coordinación directa con el Partido Comunista de la India (Maoísta).

Queremos una lucha conjunta contra los Estados de la India y de Bangladesh.

¡Viva la revolución en la India!
¡Viva la revolución de Bangladesh!

Polas

En nombre del principal organismo provisional por el Grupo de la Unidad de los Maoístas

Partido Proletario de Bengala Oriental, PBPS (MUG) / Bangladesh

Fecha: 01 de agosto 2010

Ley Arizona: Otro Pulso Entre Proletarios y Burgueses en Estados Unidos

Ha causado revuelo lo que han llamado las agencias de noticias "la legislatura del Estado de Arizona, que tipifica como delito tanto la condición migratoria irregular, como el transportar y dar empleo a inmigrantes indocumentados". Ley que entró en vigor el pasado 29 de julio, pero de manera parcial, pues los artículos más reaccionarios quedaron bloqueados por el repudio desatado en todo Estados Unidos.

Según cifras oficiales, actualmente en ese país imperialista, viven más de 11 millones de proletarios indocumentados (que en realidad son proletarios sometidos legalmente a una mayor opresión y superexplotación), entre 400.000 y 530.000 de ellos habitan en Arizona, un Estado donde casi un 89 por ciento de su población hispana es de origen mexicano (1,8 millones de personas), y no es para menos, pues hasta mediados del siglo IXX era territorio mexicano, antes que Estados Unidos lo arrebatara con la guerra.

Estados Unidos fue el primer país del continente en proclamar el derecho burgués de igualdad de los hombres ante la ley. Se ha presentado como el adalid de la libertad y la defensa de los derechos humanos, sobre todo después de la segunda guerra mundial y especialmente en su lucha contra el sistema comunista, encubriendo su carácter reaccionario para evitar que prosperara la lucha del proletariado internacional en su contra. De esta manera inculcó el llamado "sueño americano", como la expresión más sonada de la ilusión de vivir bajo el capitalismo. Ahora, décadas después ha quedado evidenciado el verdadero rostro del derecho burgués y en lugar del paraíso, el infierno que es la explotación capitalista en norte América.

En épocas de crisis, los capitalistas se ven obligados exacerbar los odios nacionales y a despertar el nacionalismo. El sector de los obreros inmigrantes es quien lleva a su cuesta el mayor peso de esta situación, soportado el látigo de la opresión, con

leyes como éstas.

Los obreros inmigrantes en Estados Unidos se suman a los más de 200 millones que se estima en todo el mundo y se mueven como un ejército internacional, concentrándose además en las principales metrópolis imperialistas, fundamentalmente de Estados Unidos, Europa y Japón. Este sector del proletariado ha sido el combustible más abundante para imprimir la energía y vitalidad que ha requerido la maquinaria de la superexplotación capitalista mundial, también es al que más temen los imperialistas, pues el proletariado es el sepulturero del capitalismo, y el inmigrante no tiene nada que perder, y el que obreros provenientes de todo el mundo se concentren en su propio territorio y se alisten a combatirlo en las propias entrañas de su poder, es un riesgo para la estabilidad de toda la dominación imperialista.

Tal como lo señaló la VIII Asamblea de la Unión en su informe político: "El ejército mundial del proletariado... hoy por hoy concentra el 85% de su fuerza en los países oprimidos, y es desde allí donde se ha trasladado a las metrópolis imperialistas principalmente de Estados Unidos, Europa y Japón, a más de 200 millones en calidad de proletarios inmigrantes, incorporados a las filas de la vanguardia de la revolución en el seno de la bestia imperialista, donde junto con el proletariado nativo movilizan formidables destacamentos de choque contra la explotación asalariada, contra la guerra y la agresión a los países oprimidos, contra toda discriminación social, contra la crisis y sus desastrosas consecuencias para los salarios y el empleo."

La situación actual en el Estado de Arizona y en todo el mundo imperialista, confirma que las ilusiones de vivir bajo el reino de la explotación asalariada, son sólo sueños alimentados por los explotadores. La sociedad no tiene otra salida que la Revolución Proletaria Mundial.

¡El Mundo Debe Cambiar de Base!

Declaración de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta)

Sobre la Situación Actual y la Táctica de los Comunistas

A finales del año pasado y principios de este, los apologistas del sistema capitalista anunciaban el fin de la crisis económica. Sin embargo, el proletariado consciente insistía en que eran vanas ilusiones por cuanto los llamados planes de salvamento habían sido para auxiliar a los grandes capitales monopolistas de la industria y del sector financiero mientras se ensañaban contra las conquistas obreras, se despedían por millones los proletarios en los cinco continentes, se arruinaban a los pequeños y medianos productores, se condenaban al hambre y la miseria a cientos de millones de personas en los países oprimidos... Pronosticaban el fracaso de los planes anti-crisis y la prolongación de los padecimientos de la sociedad que sólo tiene ante sí la perspectiva reaccionaria de una nueva guerra mundial, de rapiña imperialista o la perspectiva revolucionaria de la lucha por impedir con la revolución una nueva carnicería mundial o desatar la guerra revolucionaria en caso de presentarse la guerra imperialista.

Se hace necesario entonces, echarle un vistazo a la situación mundial para comprobar la justeza de nuestras apreciaciones.

¡El Mundo Debe Cambiar de Base!

Pues bien, las afirmaciones de los comunistas no se apoyan en sus deseos subjetivos, sino tienen su base en la comprensión de que la presente crisis económica mundial es la más catastrófica de toda la existencia del capitalismo, pues ocurre en las postrimerías de su agonía y cobija todas las ramas de la economía de todos los países del mundo; en momentos en que el capitalismo se ha convertido en un sistema mundial de opresión y explotación ya no solo por su contenido, sino también por su forma —que los teóricos burgueses llaman globalización— donde su contradicción fundamental se ha agudizado al extremo y está completamente madura para ser resuelta por la Revolución Proletaria Mundial. Crisis que no tiende a ser de recuperación rápida como lo añoran los explotadores y lo pronostican algunas de las instituciones imperialistas: “*el imperialismo tiene menos margen de maniobra, ya no cuenta con la reserva de fuerza de trabajo, inversión y mercado que le han proporcionado los países ex*

socialistas, y la propia crisis viene mostrando la fenomenal exacerbación de la contradicción fundamental del sistema, el reloj que marca el tiempo de vida que le queda al capitalismo. En tales condiciones, esta crisis tiende a retardar los siguientes ciclos de recuperación, auge y nuevo declive, incluso a que dichos ciclos sean bajos y cortos, convirtiendo todo el proceso en una especie de crisis permanente, hasta que una nueva guerra mundial destruya el planeta, o la revolución proletaria lo salve y lo lleve al comunismo.”¹

Hoy, a casi un año de esa revolucionaria declaración, la evolución de los acontecimientos confirma la cientificidad de su análisis. En efecto, todas las medidas “anti crisis” y los “planes de salvamento” adoptados por los Estados para salvar las grandes compañías imperialistas no sólo han favorecido la concentración del capital, como ocurre en todas las crisis, sino además han agudizado todas las contradicciones, a pesar de la recuperación momentánea de la economía en distintos países.

En lo que va corrido del año 2010, las agencias económicas registran que se han utilizado un total aproximado de 27 billones de dólares para evitar que grandes compañías y magnates del capital entren en bancarrota. Un gigantesco esfuerzo que le cuesta a la sociedad la mitad de lo producido en términos absolutos por los obreros y los campesinos del mundo durante todo un año. Y aún así, a pesar de este suplicio a que es sometida la sociedad mundial por los capitalistas, no logran más que aumentar el problema, acumular las consecuencias para que la crisis, como manifestación de la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación, se presente con más fuerza y más dramáticamente, tal como lo reconocen impotentes algunos columnistas internacionales de la burguesía.

No sólo continúa creciendo el desempleo en Estados Unidos y se ha intensificado como nunca antes la deportación de los inmigrantes, ya no bajo la mano siniestra de Bush pero sí del puño demócrata de Obama, sino además, la crisis hace ahora sus estragos principalmente en Europa y anuncia nuevos cataclismos en las economías de China, India y América Latina, consideradas por los

analistas como las locomotoras de la economía mundial en el presente período.

En Europa, un diario alemán llamaba la atención en mayo diciendo que se presentaba una “*situación de emergencia histórica sin parangón, que podría tener drásticas consecuencias en la estabilidad de la zona euro*”², que ya no sólo se trata de la crisis del euro y de la crisis financiera, que “*ya no se trata solamente de evitar la quiebra de bancos, sino la quiebra de Estados*”. Efectivamente, países enteros como Grecia, España, Hungría, Irlanda, Portugal... están quebrados y condenados a quedar hipotecados a las instituciones financieras imperialistas.

Las condiciones impuestas por el capital financiero, el rey del capital que hoy domina la vida económica, política y social del mundo entero, implican recortar las migajas con que la burguesía cebaba a la aristocracia obrera en los países imperialistas y acabar con las conquistas sociales adquiridas por el movimiento obrero en los demás países: aumento de los impuestos, supresión de los seguros al desempleo, rebajas pensionales, drásticos recortes al sistema de salud pública y de seguridad social, rebaja de salarios... pero además ensañarse contra el proletariado inmigrante, no sólo agravando aún más sus pésimas condiciones de existencia, sino arrojándolo en masa a sus países de origen, y ello ocasiona la respuesta masiva y revolucionaria de los trabajadores, como se ha visto en las insurrecciones, levantamientos, huelgas y manifestaciones en Grecia, España, Portugal...

La situación no es mejor en las llamadas locomotoras de la economía mundial en el presente período, donde las economías de China e India han decrecido, así como el crecimiento de América Latina es pasajero según los propios analistas de la burguesía y el imperialismo. Y no podía ser de otra forma pues tanto en Asia como en América Latina el crecimiento ha sido a cuenta de estrujar salvajemente la fuerza de trabajo: arrojar al arroyo a millones de proletarios, aumentar la

1. *El Capitalismo Imperialista está en Crisis, ¡Viva el Socialismo y el Comunismo!*, Informe Político Central, VIII Asamblea, Unión Obrera Comunista (mlm), octubre de 2009.

2. *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 11 de mayo de 2010.

jornada, intensificar el trabajo, rebajar los salarios y las pensiones... con lo cual la burguesía prepara una nueva recaída más amplia y más profunda.

La crisis revela así de forma brutal las espantosas lacras del capitalismo y saca a la superficie las contradicciones antagónicas del sistema que no tienen otra solución que la Revolución Proletaria Mundial:

La crisis, ha mostrado el peso y la importancia de los sepultureros del capitalismo imperialista, destacando la contradicción entre el proletariado y la burguesía como la principal en el mundo; evidente no solo en el ámbito económico sino también en el político y social, en los enfrentamientos, paros generales, huelgas políticas e insurrecciones, tanto en los países oprimidos como en los imperialistas; contradicción que por ser la más revolucionaria y la expresión de la contradicción fundamental del sistema capitalista en el terreno social, agudiza todas las demás contradicciones del imperialismo y las influencia en la dirección de la Revolución Proletaria Mundial, la principal tendencia de la época. Ahora mismo en Estados Unidos se presenta un nuevo levantamiento obrero en respuesta a la ley de inmigración, así como en Europa se prepara una huelga general en todo el continente para el 29 de septiembre, iniciativa acogida por algunos sectores en distintos países del mundo y ahora ya se habla de huelga general mundial para el 29 de septiembre.

La crisis, también ha atizado al extremo la contradicción entre los países imperialistas y los países oprimidos, donde los imperialistas tienen el respaldo de las clases dominantes lacayas para compartir la superexplotación y opresión de los trabajadores, ya sea bajo la forma semi-colonial o directamente con la agresión armada a países y naciones como Afganistán, Irak, Palestina... o bajo la amenaza latente como es el caso de Irán, Corea del Norte, Pakistán, Venezuela... avivando así el repudio mundial al imperialismo e incentivando la rebelión de pueblos, naciones y países oprimidos, que responden con la guerra de resistencia, e incluso con la Guerra Popular que avanza en la India, persiste en Filipinas, y se reanuda en el Perú. Guerras que le infringen derrotas y socaban la dominación imperialista como ha dejado en evidencia el retiro de las tropas yanquis de Irak y el avance de la revolución y la guerra popular en la India.

La crisis a su vez ha exacerbado la contradicción que enfrenta a los países imperialistas y a los grupos monopolistas entre sí por el dominio mundial, acrecentando la disputa por las colonias y semi-

colonias, por los mercados, las materias primas y la fuerza de trabajo, aumentando los preparativos y el peligro de una nueva guerra mundial, preparativos que por ahora le dan salida a la inversión de grandes capitales en la industria militar, y que de concretarse les permitirá quemar una gran parte de las fuerzas productivas para empezar de nuevo.

Es así como miles de billones de dólares son destinados para la matanza entre los pueblos, las potencias imperialistas se arman y arman a sus regímenes lacayos de los países oprimidos, como puede verse en Grecia, cuya crisis estatal tiene, entre otras causas, los compromisos adquiridos en la compra de armamentos a cambio de créditos; o sin ir muy lejos, en los países de América Latina, donde los imperialistas yanquis buscan instalar bases militares en Colombia y todos los gobiernos de la región han aumentado el presupuesto de guerra, y realizado acuerdos y tratados militares y comerciales con las grandes potencias, con miras a la guerra. Igual sucede en el Sur de Asia y en el Medio Oriente, mientras África continúa desgarrada y bañada en sangre por los ejércitos títeres y mercenarios de los imperialistas norteamericanos, europeos y asiáticos.

Crece el peligro de una nueva guerra mundial y el proletariado debe impedir que estalle con su lucha revolucionaria y, si en todo caso los imperialistas la desatan, transformarla en guerra civil por el triunfo de la revolución proletaria.

Finalmente, y aun cuando no es una consecuencia directa de la crisis, en los últimos meses se ha demostrado hasta la saciedad que el imperialismo no sólo sacrifica la vida de los hombres que producen la riqueza, sino también destruye la naturaleza. El deshielo de los polos, el calentamiento global, la contaminación ambiental y las grandes catástrofes que azotan el planeta tienen su causa más profunda en la explotación irracional de los recursos naturales. Situación que pone en peligro la existencia misma de la vida sobre el planeta, obligando el surgimiento de nuevos movimientos ambientalistas y su acercamiento a la idea de que no es posible salvar la naturaleza sin acabar con el capitalismo imperialista, ante las declaraciones mentirosas, los acuerdos incumplidos y el desenfrenado apetito de ganancia de los capitalistas.

Aunque las crisis del capitalismo son desastrosas para el proletariado y las masas trabajadoras en general, también destacan inevitablemente la principal tendencia histórica de la sociedad: la revolución. Las crisis económicas y ésta en particular, aportan pruebas materiales

para que los proletarios del mundo sepan y comprendan que más allá del imperialismo sólo sigue la revolución proletaria, su vigencia e ineludible necesidad histórica para sepultar al imperialismo, suprimir la propiedad privada sobre los medios sociales de producción, acabar para siempre la explotación del hombre por el hombre, y con ellas, la división de la sociedad en clases antagónicas.

Y si en la declaración del 1º de Mayo del 2009 llamábamos al proletariado a enarbolar como bandera de lucha: *El capitalismo imperialista está en crisis, ¡Viva el Socialismo y el Comunismo!* y en marzo de este año convocábamos a los obreros *¡Al combate Contra los Desastres Causados por la Crisis Capitalista Mundial!* Como viene ocurriendo y se observa en sus manifestaciones en Europa anunciando en sus pasacalles *¡El Mundo Debe Cambiar de Base!* Hoy se hace aún más urgente avanzar en la organización para dirigir la Revolución Proletaria Mundial que viene caminando, la Internacional Comunista que junte en una sola y única lucha, todos los esfuerzos de los pobres del mundo, para dar paso al sistema socialista cuyas premisas materiales ya han sido creadas por el capitalismo.

Ha Surgido la Imperiosa Necesidad de Formular una Línea General del Movimiento Comunista Internacional

Frente a las magníficas condiciones objetivas que brinda la situación mundial y la agudización de todas las contradicciones del imperialismo, resultan impotentes las fuerzas subjetivas de la Revolución Proletaria Mundial, las fuerzas del Movimiento Comunista Internacional que aún no se reponen del golpe traidor del revisionismo prachandista en Nepal, siendo su situación de confusión ideológica y de dispersión organizativa, aun cuando tienen importantes avances como lo atestigua la marcha de la revolución en la India, que se ha consolidado como la avanzada de la Revolución Proletaria Mundial.

Hoy, ya es completamente claro que el ataque del revisionismo prachandista causó una gran conmoción en el Movimiento Comunista Internacional, ante el cual sucumbió el centro de dirección ideológico y político conquistado por los Marxistas Leninista Maoístas en cabeza del Movimiento Revolucionario Internacionalista - MRI.

Pero también es claro que la lucha de líneas de los diversos partidos y organi-

zaciones Marxistas Leninistas Maoístas conquistó una victoria ideológica general del marxismo revolucionario sobre el revisionismo prachandista, siendo refutadas sus teorías apologéticas del imperialismo, el capitalismo y la democracia burguesa; demostrada su renuncia a los principios del marxismo; denunciada y repudiada su capitulación ante el imperialismo, y su traición a la revolución, al proletariado mundial y al Movimiento Comunista Internacional. Victoria que en el terreno político significó aislar al revisionista Partido Comunista de Nepal Unificado (Maoísta) de las filas Marxistas Leninistas Maoístas, impedir que su plataforma revisionista prevaleciera y se convirtiera en línea general del Movimiento Comunista Internacional, evitar que la desmoralización contaminara todo el movimiento, y reavivar las llamas de la revolución en diversos países, especialmente en la India donde desde años atrás arde la hoguera de la guerra popular.

Además, la lucha teórica de los Marxistas Leninista Maoístas contra el revisionismo prachandista, profundizó la diferencia entre las tendencias actuales del Movimiento Comunista Internacional, permitiendo ir más allá de las divisiones formales entre los partidos y agrupaciones, diferenciando aún más el auténtico Marxismo Leninismo Maoísmo del revisionismo clásico, del revisionismo hoxista y semi-maoísta (“Marxista Leninista” – “ML”), mejorando las condiciones para la unidad y escisión alrededor de una Línea General del Movimiento Comunista Internacional.

Aparte de lo anterior, la lucha de líneas en el seno de los Marxistas Leninistas Maoístas disolvió la mezcolanza de tendencias en el seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista, distinguiendo entre el Marxismo Leninismo Maoísmo y el revisionismo, y confrontando el centrismo, la principal característica de ese movimiento en esta lucha, a la vez que resaltó importantes divergencias que deben confrontarse en el período actual.

La comprensión de este balance de la lucha contra el revisionismo prachandista es decisiva para consolidar esta victoria del Marxismo Leninismo Maoísmo y avanzar con paso firme en la unidad de las fuerzas del proletariado revolucionario. En ese sentido, el apoyo a la revolución en la India contribuye a tal propósito, siempre y cuando los comunistas revolucionarios desplieguen una actividad más enérgica diferenciándose de los secuaces del prachandismo.

Como puede observarse, el Movimiento Comunista Internacional logró

sobreponerse de la gran conmoción causada por el ataque del revisionismo prachandista, impulsándolo a un nuevo período cuya característica es la confusión ideológica y la extrema dispersión de sus fuerzas. Tal estado de cosas plantea la imperiosa necesidad de formular una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional, que sistematice y concrete el nuevo y gran deslinde entre el marxismo revolucionario y el falso, ya no solo en relación al revisionismo prachandista, sino en las filas de los Marxistas Leninistas Maoístas, distinguiendo entre el Marxismo Leninismo Maoísmo auténtico y el “maoísmo” a secas –de derecha o “izquierda”– para poder avanzar hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninista Maoístas y hacia la Internacional Comunista de nuevo tipo.

Se Prolonga la Crisis Económica y se Agrava la Crisis Social en Colombia

El oxígeno brindado a la economía por el capital de los sicotrópicos no logró que Colombia escapara a la crisis mundial. Ese fue el “blindaje” anunciado por el régimen mafioso que tampoco aguantó los embates de la crisis mundial haciendo que aquí también hiciera sus estragos: “En 2009, el crecimiento se desplomó, llegando a 0,4%”³.

En lo que va corrido del 2010, a pesar de que los industriales anuncian la mejoría de los negocios éstos no logran y no lograrán alcanzar un crecimiento mayúsculo, por lo que se prevé la prolongación de la crisis.

Las cifras de crecimiento presentadas por los analistas se amparan en las utilidades obtenidas por el capital parásito financiero que indudablemente ha tenido un crecimiento descomunal, al punto que ahora les permite a los burgueses colombianos incursionar en el mercado mundial y comprar bancos en otros países, como lo hizo recientemente el grupo Sarmiento Angulo en centro América.

Pero además, el crecimiento obedece a la llamada Inversión Extranjera Directa (IED) que según los analistas se cuadruplicó en el gobierno de Uribe pasando de 2.134 millones en el 2002, a 7.201 millones de dólares en 2009 y según esperan las clases dominantes llegará este año a 10.000 millones de dólares. Inversión destinada sobre todo a la extracción de petróleo y a la minería que, dicho sea de paso, aumenta la dependencia semi-colonial y son los sectores que menos empleo generan.

Por consiguiente, a pesar de que los grandes capitalistas se ufanan de las multimillonarias ganancias obtenidas a pesar de la crisis y pregonen el fin de la “recesión”, el llamado crecimiento no se ha producido en los sectores determinantes de la economía, a la vez que la agricultura se encuentra en bancarrota. De ahí que la dicha de ahora será flor de un día, la crisis seguirá haciendo estragos y agudizando todas las contradicciones sociales y políticas del país.

Las multimillonarias inversiones del capital imperialista sobre todo en la extracción de petróleo y minería, así como la firma de los “Tratados de Libre Comercio” con Canadá y Europa y la inestabilidad de importantes mercados como el de Venezuela, tienen repercusiones inmediatas y a mediano plazo en la ruina de los pequeños y medianos productores del campo y la ciudad, mayor dependencia del país, aumento de las condiciones de explotación y opresión de los trabajadores del campo y la ciudad, así como aumento de la destrucción de la naturaleza.

No es casual que los analistas burgueses e incluso sus diarios de cabecera llamen la atención de las clases dominantes sobre la situación social: “La oleada de optimismo no deja por fuera la preocupación por el alto nivel de desempleo que enfrenta al país... De acuerdo con lo expresado por los empresarios, Colombia mantendrá el deshonoroso primer lugar de desempleo en América Latina, que ostenta desde hace unos cuatro años”⁴.

Y no es para menos, son miles los obreros arrojados a la calle y según las cifras mentirosas y maquilladas del DANE el desempleo alcanzó en mayo de este año el 12,1%, lo que significa en términos reales la alarmante cifra del 50%, si se tiene en cuenta que el llamado trabajo informal, la población obrera flotante que la estadística cuenta como empleada, llega al 60%. Igualmente, según los sociólogos burgueses, 29 millones de colombianos viven en la pobreza y 7 de ellos en la indigencia. Lo cual significa que en las principales ciudades abundan los proletarios buscándose el sustento en calles y semáforos; en otras palabras, que el hambre azota la sociedad colombiana. Y Mientras en la mayoría de la sociedad trabajadora se concentra el hambre y la pobreza, en la minoría parásita se concentra la riqueza, como lo indican las utilidades del capital financiero, que

3. Revista *Semana*, *La economía que deja Uribe: promesas vs. avances*.

4. Diario *Portafolio*, 22 de julio 2010.

alcanzaron también la cifra histórica de 8,5 billones a diciembre de 2009.

A la tragedia que padecen las masas proletarias se agrega la ruina de los pequeños propietarios y la no menos alarmante situación de las víctimas de la guerra reaccionaria, que por más de 20 años ha arrebatado a los pobres del campo cerca de 6 millones de hectáreas de las mejores tierras, proletarizando a sangre y fuego a más de 4 millones de personas; un verdadero ejército cuyo sostenimiento ha recaído también sobre el proletariado en activo. Pero a su vez son las nuevas fuerzas del poderoso ejército de los sepultureros del capitalismo, cuyo drama sólo será remediado con la revolución socialista.

Tal es un resumen apretado del panorama general de la situación, de la cual puede deducirse, no sólo la prolongación de la crisis económica, sino el agravamiento de la crisis social que hará estallar una y otra vez rebeliones y asonadas, huelgas y paros, manifestaciones y enfrentamientos de las masas contra sus enemigos; especialmente, contra el Estado como representante de los explotadores. A la vez que agudizará las contradicciones en el seno de las clases dominantes, haciendo que, a pesar de las pretensiones de un “gobierno de unidad nacional” por parte de Santos, se sigan presentando crisis en la cúpula del poder y tornando inestable la situación política, brindando ocasión para el avance de la revolución.

Cambios en el Régimen e Inestabilidad del Gobierno

En el ámbito político, la elección de Juan Manuel Santos a la presidencia significa cambios en el régimen de Uribe; del cual la Unión Obrera Comunista (mlm) dijo hace ocho años que era un régimen especial, pues las clases dominantes habían puesto a la cabeza del Estado a la facción de la burguesía y los terratenientes cuyas ganancias provenían de la industria de los sicotrópicos; caracterizándolo como un régimen mafioso y paramilitar. Hoy han puesto en cabeza del Estado a la burguesía industrial, lo cual no quiere decir que la mafia y los paramilitares hayan renunciado a la lucha por el poder del Estado ni sigan en el gobierno.

La “unidad nacional” proclamada por el nuevo presidente no es más que un acuerdo entre las clases dominantes para garantizar el apoyo de la mafia al nuevo gobierno, así como el reconocimiento de que su Estado, en poder de la mafia y el paramilitarismo durante los ocho años pasados, quedó quebrantado y necesitan

reconstruir la confianza en él, como instrumento de su dictadura de clase y administrador colectivo de sus negocios.

Aun cuando el régimen de Uribe personificó la aplicación terrorista y sangrienta de la dictadura burguesa contra el pueblo, asegurando con ella las multimillonarias ganancias de los capitalistas nacionales y extranjeros, el poder en manos del sector de las clases dominantes ligadas a la industria de los sicotrópicos, ocasionó el despilfarro de los recursos estatales en las limosnas de “Familias en Acción”, la quiebra del sistema de salud pública, la crisis en la educación y un enorme retroceso de las vías de comunicación, como también les acarrió a los explotadores profundas divisiones intestinas, desprestigio y relativo aislamiento internacional que afecta sus negocios; y sobre todo, al agravar las contradicciones entre el pueblo y el gobierno lo convirtieron en un régimen profundamente inestable. Una situación que ponía en peligro, ya no sólo un gobierno sino todo el poder del capital. Tales fueron las razones para impedir una segunda reelección de Uribe y cambiar de gobierno, muy a pesar del enorme poderío económico de las mafias y del dominio adquirido en 8 años con el poder político en sus manos.

El “gobierno de unidad nacional” de Santos no significa entonces gobernar sin la mafia, ni implica cambios en la esencia del Estado burgués, terrateniente y proimperialista colombiano. Por consiguiente, el nuevo gobierno no cambiará las relaciones de dependencia del país respecto al imperialismo; estará, como todos los gobiernos en el capitalismo, al servicio de los explotadores nacionales y extranjeros y en contra del pueblo; seguirá siendo, como todos los gobiernos en el Estado burgués, democracia para los ricos y dictadura contra el pueblo; será un gobierno antiobrero y antipopular como lo anuncian sus nuevas reformas, las cuales exacerbarán aún más la contradicción entre el proletariado y la burguesía y del pueblo contra el Estado, obligando a los trabajadores del campo y la ciudad a resistir los embates de los explotadores y a continuar luchando revolucionariamente para evitar su degradación física y espiritual.

Además, la pretendida “unidad nacional” sólo es un acuerdo temporal de los reaccionarios mafiosos, industriales, banqueros, comerciantes y terratenientes para que Uribe y su pandilla de mafiosos salgan del gobierno por la puerta grande. Acuerdo en el cual también está comprometido un sector de la pequeña burguesía y el oportunismo a través del Polo Democrático, recibiendo cargos en el gobierno

como ya lo hizo Angelino Garzón y se prevé que lo hará Petro y desde la oposición oficial en el establo parlamentario como lo anunció Robledo; acuerdo del cual también quiere hacerse partícipe la cúpula del revisionismo armado de las Farc, según las declaraciones, recomendaciones y llamados a dialogar hechos recientemente por alias “Alfonso Cano” al presidente Santos.

Pero un acuerdo reaccionario como ese, sólo puede ser temporal y terminará por romperse como producto de las contradicciones que continuarán agudizándose, tanto del conjunto de las clases dominantes tradicionales con el sector mafioso y paramilitar que no renunciará a su pretensión de continuar gobernando (sólo basta mirar la reacción de los mafiosos frente a la pretensión de Santos de nombrar a Vargas Lleras como ministro de defensa), así como entre todas las facciones de las clases dominantes frente a los nuevos estragos que la crisis depara. A ello hay que agregar que se presentarán nuevos y más grandes conflictos como producto de la agudización de la crisis social y del persistente ascenso del movimiento de masas, quitándole al gobierno los velos de la supuesta unidad nacional y desgarrando abiertamente la sociedad en una aguda lucha de clases, lo cual crea condiciones magníficas para el avance de la revolución y el triunfo del socialismo.

El poderoso y sostenido ascenso del movimiento de masas, así como las contradicciones en el seno de las clases dominantes, permite afirmar que continuamos en un período de ofensiva táctica dentro de una etapa de defensiva estratégica de la revolución. Es decir, que debemos reafirmar la orientación de la VIII Asamblea que llamaba a ¡Avanzar en la preparación práctica de la huelga política de masas! A unir e intensificar la lucha política del pueblo contra el régimen y el Estado. A ampliar la actividad política abierta de los revolucionarios y comunistas, haciéndola más sistemática, coordinada y contundente. A aislar el oportunismo, principal auxiliar y lugarteniente de la burguesía y mayor obstáculo del movimiento revolucionario de las masas.

¡Avanzar en la Preparación Práctica de la Huelga Política de Masas!

El rechazo mayoritario del pueblo al camino de la politiquería propuesto por sus falsos amigos, así como la persistente lucha de los explotados y oprimidos que no se han dejado seducir por las promesas demagógicas del nuevo presidente,

ratifican la marcha del movimiento social hacia una gran huelga política de masas como la tendencia objetiva más poderosa de la lucha de clases en Colombia. Tendencia que debilita al régimen, desorganiza al oportunismo y compromete a los revolucionarios, pues las masas continúan dando pasos en la preparación práctica de la Huelga Política de Masas, por un camino tortuoso dada la influencia del oportunismo y la falta de audacia y persistencia de los comunistas para hacer realidad la organización independiente de la lucha en los Comités de Huelga para generalizar el movimiento.

Es tan poderoso este movimiento, que hoy por hoy ningún partido niega su existencia e importancia, y hasta los analistas de la burguesía admiten que en Colombia se presenta un sostenido ascenso de la lucha de masas en los últimos años: los curas del Centro de Investigación Popular (Cinep), por ejemplo, hablaban el año pasado de más de una movilización al día en promedio durante el gobierno de Uribe, y hasta la socialdemócrata Escuela Nacional Sindical (ENS), que no hace mucho argumentaba la supuesta desaparición de la clase obrera, hoy dice que durante el 2009 creció la lucha del movimiento obrero: “*se realizaron 103 movilizaciones y protestas laborales. Hubo una reactivación de la movilización, si se le compara con el año anterior, cuando se registraron 93 acciones. El panorama de la movilización estuvo marcado por la presencia de 28 huelgas, 24 jornadas de protesta, 27 marchas, 20 tomas o bloqueos, 2 paros.*”

Esta tendencia al aumento de las movilizaciones, paros y huelgas obreros se ha conservado en lo transcurrido del 2010, siendo significativas las huelgas de los petroleros en los llanos orientales, quienes en su lucha arrastraron a los pobladores de los municipios adyacentes a los pozos, así como la reciente huelga de los mineros del carbón en la Jagua de Ibirico en el departamento del Cesar; luchas donde los valerosos obreros resistieron las arremetidas de las fuerzas policiales, las amenazas y atentados contra sus dirigentes. Significativas gestas que no opacan los enormes esfuerzos de los proletarios de la industria, sobre todo de los obreros sin estabilidad laboral y con contratos miserables (temporales, de las mal llamadas cooperativas de trabajo asociado, de los contratados por prestación de servicios...) por hacer valer sus organizaciones y presentar pliegos de peticiones para impedir que los capitalistas descarguen todo el peso de la crisis sobre ellos.

Igualmente, el papel destacado de las luchas obreras no opaca los esfuerzos de los desplazados que resisten y no permiten ser tratados como parias, con nuevas manifestaciones, bloqueos y tomas; no le quitan importancia a la persistente lucha de las masas campesinas e indígenas, por frenar el terrorismo de Estado y la guerra contra el pueblo; no desdican de los habitantes, sobre todo de la costa, que con sus frecuentes asonadas exigen el servicio de energía, ni de los habitantes en barrios de las grandes ciudades y poblados en sus constantes levantamientos y refriegas contra los abusos de las fuerzas policiales.

Es de esta situación objetiva que los comunistas derivan sus tareas y responsabilidades frente a las masas. Es de allí de donde parten para asegurar que **¡Avanzar en la preparación práctica de la huelga política de masas!** continúa siendo la orientación revolucionaria para el movimiento de masas; orientación que reafirmamos para que los revolucionarios y comunistas se apresten a dirigir los combates de las masas populares, agrupándolos y generalizándolos en una sola lucha que se transforme en ofensiva, que se convierta en un poderoso combate político de clase contra los enemigos del pueblo, que esté ligado mediante la propaganda y la agitación al objetivo estratégico de destruir todo el poder del capital, manteniendo siempre viva la denuncia política al viejo Estado de los explotadores, y la proclamación de sus banderas y consignas: ¡Contra el Régimen y por la Revolución Socialista, Preparar la Huelga Política de Masas!, ¡No basta Cambiar el Gobierno para Cambiar la Situación del Pueblo! ¡Abajo el podrido Estado burgués! ¡Viva el futuro Estado de obreros y campesinos!

Banderas y consignas que encuentran eco en la masa de obreros y campesinos como demostró la reciente “*marcha patriótica y cabildo abierto por la independencia*” del 19 al 21 de julio en Bogotá, en la cual, aun cuando convocada por jefes liberales, socialdemócratas y oportunistas para depositar unas peticiones respetuosas en el establo parlamentario, se abrió camino la posición revolucionaria cuestionando tales propuestas y consignas, obligándoles a comprometerse con la lucha y en la “*preparación inmediata de un paro cívico nacional*” por el conjunto de las reivindicaciones inmediatas del pueblo.

Reafirmar el camino de avanzar en la preparación práctica de la Huelga Política de Masas exige de los activistas y luchadores, nuevos esfuerzos por promover la organización de amplios Comités de Huelga, para que las masas

retomen su iniciativa creadora, unifiquen sus reivindicaciones en una Plataforma común y la conquisten con la fuerza de la huelga política de masas en todo el país, contra el Estado representante político de los capitalistas, contra el nuevo gobierno administrador de sus negocios, y por avanzar más allá de hacer llevaderas las condiciones de la esclavitud asalariada: hasta la Revolución Socialista que suprima para siempre las causas de la explotación del hombre por el hombre.

Por su parte, el movimiento sindical continua reanimado por el empuje de las bases que repudian las traiciones y componendas de las camarillas dirigentes; y contra la voluntad conciliadora de los jefes vendeobreros, ha ido fortaleciendo su resistencia a los despidos, a la rebaja del salario y conquistado mejoras salariales incluso en plena crisis; movimiento que tiende a engrosar sus filas con la organización de nuevos destacamentos casi siempre de obreros temporales que, haciendo uso de la organización y de la huelga, han ido conquistando en la práctica su derecho a ser reconocidos como trabajadores de la empresa. Sin embargo, a pesar de esa enorme vitalidad y de la creciente rebeldía de las bases, el movimiento sindical todavía se encuentra amordazado por la dirección de las camarillas oportunistas que lo paralizan y desvían, destacando la necesidad de retomar firmemente el trabajo por su reestructuración en la independencia de clase, pensando en la Central Sindical Revolucionaria, que ligue la lucha de resistencia a la lucha general de la clase obrera por su emancipación, y en lo inmediato, contribuya a la preparación de la Huelga Política de Masas.

¡Aprovechar la División y el Desprestigio del Oportunismo, para Hacer Avanzar la Revolución!

El compromiso del oportunismo con la democracia pequeño burguesa en el Polo Democrático Alternativo y de este partido en el ejercicio descarado de la dictadura de los explotadores en la alcaldía de Bogotá, el compromiso de algunos de sus cuadros con el nuevo gobierno y su declaración de ser apenas la oposición en el parlamento, así como sus traiciones y oposición a la lucha revolucionaria de las masas lo ha desprestigiado, agudizado sus propias contradicciones y dividido su filas, demostrando en los hechos que ese partido era, como habíamos anunciado desde su fundación, un Polo Politiquero y Sin Alternativa.

Hoy es más claro para las masas a dónde conduce el camino electorero de los oportunistas, demostrando con el gobierno de Samuel Moreno en Bogotá, al cual impulsaron y defienden, que el interés oportunista de remodelar el Estado reaccionario para gobernar “a favor” del pueblo es palabrería huera, pues el gobierno avalado por ellos sólo ha servido para defender y salvaguardar los privilegios de clase de los explotadores y aplastar con las fuerzas represivas la rebeldía popular.

El desprestigio del Polo entre las masas en la capital, es compensado con el aprecio manifiesto de las clases dominantes, pues a ellas sí les ha servido para apagar el detonante de la crisis social, justamente en Bogotá, el centro del poder de los capitalistas: demagogia politiquera sobre la entrega de las tierras de los narcos y ayuda básica a los desplazados, mientras garrotea, persigue y criminaliza a los desarraigados que exigen el cumplimiento de los acuerdos firmados; jugosos negociados a favor de los grandes monopolistas del transporte, mientras aplasta con la fuerza bruta la justa indignación de los pequeños transportadores que ayudaron a su elección; declaraciones demagógicas de ayuda a la lucha de las masas y de oposición al régimen, mientras disuade el movimiento con promesas, aísla los conflictos, envía los perros del escuadrón antimotines a someter por la fuerza las protestas y hace migas con los reaccionarios contra el pueblo. Papel criminal para el que se ha prestado el oportunismo electorero.

Pero a su vez, esa actuación abierta a favor de los explotadores y su desprestigio entre las masas, ha ocasionado la crisis y división en el seno del Polo, así como ha agudizado la lucha entre las camarillas dirigentes y la base engañada de los partidos oportunistas, que ansía la lucha y desborda la talanquera impuesta por sus jefes. Situación que les obligará a ponerse nuevamente la “camisa roja” de la lucha para seguir cabalgando sobre el movimiento, pero que les permite a los comunistas y revolucionarios desenmascarar la vacilación y el compromiso de los dirigentes oportunistas con el enemigo de clase.

Por otra parte, para la sociedad ya es claro que la guerra de las Farc no es una guerra popular, sino una guerra contra el pueblo; una guerra por la renta que brindan las explotaciones mineras, las modernas plantaciones de palma africana, las plantaciones de coca y amapola..., una guerra que despoja a los pobres del campo y donde no mueren los enemigos del pueblo sino los hijos de los obreros y los campesinos.

Para los revolucionarios ya no hay duda tampoco que las propuestas de las Farc no van más allá de la aspiración pequeñoburguesa de “liberar” al país de los imperialistas yanquis para entregárselo a los imperialistas europeos y asiáticos, y de reformar el Estado de los explotadores, dejando intacta la propiedad privada sobre los grandes medios de producción, salvaguardando la base de la explotación y la opresión.

Aún así, a pesar de que el pueblo sabe por experiencia propia y dolorosa lo que significan las Farc, la palabrería aparentemente revolucionaria y los llamados a la lucha por parte de su brazo político, el Partido Comunista Clandestino de Colombia (PCCC), ha conquistado simpatía entre algunos dirigentes y activistas de las masas, constituyéndose su posición en un gran peligro para el movimiento, pues apoyándose en el justo deseo de lucha de las masas y en el desprestigio de los politiqueros, pretende utilizar la lucha revolucionaria de los trabajadores para presionar un acuerdo de paz con los enemigos del pueblo.

Por consiguiente, sigue siendo necesario mantener firme la dirección del golpe principal de la táctica revolucionaria: *“aislar al oportunismo utilizando el método magistral de tomar la iniciativa en la lucha política de las masas y al frente de su movimiento, denunciar el compromiso electoral politiquero del oportunismo con el Estado burgués y los capitalistas, y tomarle la palabra cuando pose de revolucionario en el movimiento de masas, para combatirle ante éste, su inconsecuencia, vacilación y tendencia a la traición. Es un momento favorable para quebrar el palo oportunista en la rueda de la revolución, pero es imposible hacerlo con el solo dinamismo revolucionario del movimiento de masas; es imprescindible y determinante la actuación de los comunistas.”*⁶

¡Acelerar los Preparativos del Congreso del Partido!

En Colombia el proletariado se ha convertido en el representante único y natural de todos los trabajadores, pero no puede cumplir su papel si no se expresa como clase consciente; es decir, si no se organiza como Partido político independiente. Construir ese Partido ha sido la tarea central de los marxistas leninistas maoístas y, particularmente, de la Unión Obrera Comunista (MLM) quien atendiendo a esa necesidad, cada vez más urgente para responder a la lucha de clases tanto nacional como internacionalmente, llamó a todos los Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia a

preparar y convocar conjuntamente el Congreso del Partido.

Ese llamado, realizado por la VIII Asamblea de la Unión en octubre de 2009, significa avanzar a un nuevo período, dar un paso adelante para derrotar la impotencia política y la dispersión organizativa. Y tal desafío, que es un grito de guerra contra la burguesía, los terratenientes e imperialistas y sus secuaces oportunistas, fue recibido con escepticismo por los demás grupos comunistas en Colombia, con simpatía por sectores avanzados del proletariado y algunos representantes de los pobres del campo, contando con la voz de aliento de obreros de otros países.

La osadía de atreverse a plantear una tarea que no se había propuesto el proletariado desde el 10º Congreso del Partido Comunista (marxista leninista) en 1965, ha puesto a prueba las convicciones comunistas y ha desatado una gran lucha de líneas entre avanzar hacia el Congreso o continuar sosteniendo los vetustos e impotentes grupos dispersos; entre disponerse a luchar sinceramente y de verdad por la unidad alrededor del programa revolucionario o seguir alimentando el espíritu de secta; entre atreverse a romper con el pasado y disponerse a elevarse como jefes de la clase obrera o seguir esperando que surjan de la nada los nuevos dirigentes del Partido; entre ponerse a la cabeza del pujante movimiento revolucionario de las masas o continuar con la rutinaria actividad estrecha de los círculos; entre apoyar el enorme esfuerzo del proletariado por sostener su prensa revolucionaria pensando en el diario de la revolución o continuar denigrando de ella.

En el fondo, se trata de una enconada lucha que, como manifestación de las tendencias en el Movimiento Comunista Internacional, encuentra en Colombia los seguidores del revisionismo prachandista así nadie lo defiende abiertamente, encuentra también los seguidores del centrismo en sus variadas manifestaciones como los buscadores y defensores de la “nueva síntesis” y del simplemente “maoísmo”, pero también encuentra los defensores de la línea proletaria revolucionaria que derrotó al revisionismo del siglo XXI.

Es una lucha de líneas que los comunistas revolucionarios debemos desarrollar y desplegar con acierto de tal forma que nos lleve a dar el salto a la nueva cualidad; es decir, desarrollar el proceso

5. *El Capitalismo Imperialista está en Crisis, ¡Viva el Socialismo y el Comunismo!*, Informe Político Central, VIII Asamblea, Unión Obrera Comunista (mlm), octubre de 2009.

de unidad – lucha – UNIDAD que permita la negación de los actuales grupos y organizaciones comunistas en la forma superior de organización: el Partido.

En esa lucha, la Unión Obrera Comunista (MLM) no sólo está comprometida, sino que tiene una responsabilidad especial, tanto para atraer a los demás camaradas y grupos en el propósito de marchar conjuntamente hacia el Congreso, echando abajo las barreras del sectarismo, como en el desarrollo de su propio plan de trabajo que también tiene la preparación del Congreso como hilo conductor de todas sus tareas.

Por tanto, contribuir a la preparación del Congreso exige ahora combatir el escepticismo rompiendo el estancamiento de las tareas; lo cual obliga acelerar los preparativos del Congreso en la misma línea definida por la VIII Asamblea: reafirmando al periódico *Revolución Obrera* como la herramienta principal de todo el trabajo; fortaleciendo la organización abriéndole más las puertas a los obreros y a los dirigentes de masas; promoviendo, formando, trasladando, especializando y profesionalizando a los cuadros, disponiéndolos para fortalecer los centros de dirección, consolidando los actuales regionales y lanzándose a extender y profundizar la organización y su influencia en las principales ramas y centros industriales, a las otras ciudades y zonas de importancia económica, a las otras clases revolucionarias...

Tales son las consideraciones que le permiten a la IV Reunión Plenaria del Comité de Dirección de la VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta):

Llamar a los Marxistas Leninistas Maoístas en el Mundo a Combatir la Confusión y la Dispersión, Desarrollando la lucha de Líneas para Formular la Línea General para el Movimiento Comunista Internacional y a Desplegar la Solidaridad Internacionalista con la Revolución y la Guerra Popular en la India.

Llamar al Proletariado de Todos los Países a Persistir en el Combate Contra los Desastres Causados por la Crisis Capitalista Mundial y a Fijar en su Mira el Socialismo: ¡El Mundo Debe Cambiar de Base!

Llamar a los Marxistas Leninistas Maoístas en Colombia a Desplegar la Lucha de Líneas y a Acelerar los Preparativos del Congreso del Partido.

Llamar a las Masas Populares, a los Comunistas y Revolucionarios, a Preparar la Huelga Política de Masas contra el Régimen y por la Revolución Socialista.

IV Plenaria del Comité de Dirección
VIII Asamblea
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, agosto de 2010

A Propósito del Número 300 de Revolución Obrera

Compañeros obreros y amigos lectores, el periódico *Revolución Obrera* llega hoy a las 300 ediciones. Una verdadera proeza si se tiene en cuenta que en Colombia es el único periódico revolucionario que se sostiene sin el apoyo interesado del Estado, la burguesía, los terratenientes e imperialistas; es el único órgano revolucionario no subsidiado con los dineros del narcotráfico, del boleteo y el secuestro; es el único instrumento de la lucha revolucionaria de las masas, sostenido por ellas y con el enorme esfuerzo del proletariado consciente.

Proeza además, por cuanto durante doce años ha resistido los ataques la reacción y de los “amigos del pueblo” (los jefes oportunistas y los politiqueros pequeñoburgueses) para quienes cada nuevo número del periódico significa un paso hacia su derrota y una amenaza a sus mezquinos privilegios, obtenidos traicionando, traficando y engañando a las masas.

Hoy podemos afirmar con beneplácito que hemos podido llegar a la edición número 300 porque:

Revolución Obrera se ha consagrado como un altavoz para denunciar los atropellos cometidos por los burgueses, los terratenientes y los imperialistas contra la clase obrera, los campesinos, los indígenas, los maestros, los estudiantes, los desempleados, los desplazados... y por ello ha encontrado en el pueblo trabajador el respaldo para seguir adelante. ¡Revolución Obrera es la voz de los explotados y oprimidos!

Revolución Obrera es una herramienta para ayudar a unificar en un solo torrente todas las luchas, contribuyendo a concentrar y movilizar la poderosa fuerza de las masas trabajadoras contra el Estado burgués, terrateniente y proimperialista. Constituyéndose en una poderosa herramienta para juntar las fuerzas y el odio del pueblo trabajador contra sus centenarios enemigos.

Revolución Obrera es un medio para conocer, solidarizarse y tomar como propias las luchas de la clase obrera en otros países. Convirtiéndose así en un consecuente portaestandarte de la consigna de los maestros del proletariado: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Revolución Obrera es además un instrumento para la educación en la ideología comunista, para la orientación de la lucha política y para la organización del destacamento principal de la clase obrera: el Partido Comunista Revolucionario de Colombia.

Esas son, entre otras, las razones por las cuales *Revolución Obrera* persiste a pesar de quienes presagiaban su fracaso y por las que ha conquistado un lugar de honor en la lucha por el Partido y la Revolución, de lo cual sus amigos, colaboradores y lectores deben estar orgullosos, porque son ellos en realidad los artífices de este “milagro”, que muestra las poderosas fuerzas que anidan en la sociedad y se aprestan a la revolución.

Por cerca de 30 años la clase obrera en Colombia no existió, más que como bestia de carga de los capitalistas nacionales y extranjeros cuando su Partido fue malogrado, hasta el octubre de 1998 cuando la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) la sacó del anonimato y volvió a hacer que su voz tronara contra toda forma de opresión y explotación e izara su roja bandera anunciando el fin del imperialismo y la victoria definitiva del socialismo y el comunismo en toda la tierra.

Es la gran satisfacción del deber cumplido, la que nos anima ahora a continuar la lucha por avanzar hacia el Congreso del Partido, a persistir en afianzar este periódico como una poderosa arma de combate contra los enemigos del pueblo, a no renunciar al propósito de convertir a *Revolución Obrera* en un verdadero semanario pensando en el diario de la revolución. Esos son los retos que enfrentamos y a los cuales llamamos a nuestros hermanos, camaradas, colaboradores y amigos a hacer suyos también como hasta ahora.

Comisión de Agitación y Propaganda